**Strart**

Proyectos de museo de arte urbano

Es el primer museo de street art en París. El proyecto fue llevado a cabo por la escuela 42, fundada por Xavier Niel, la cual alberga gratuitamente a más de tres mil alumnos y es conocida como la “antiescuela de arte”.

The Museum of Urban Art

Lord K2 es artista británico que fundó una galería de arte en línea, dedicada a exponer obras realizadas en el espacio urbano. Algunos de los artistas que han formado parte de TMoUA son Vhils, JR, Seth, Inti y Jaz.

Museo Inacabado de Arte Urbano

Fanzara es un pequeño pueblo de no más de 300 habitantes en Castellón, España; lugar donde se “instaló” un museo al aire libre sobre arte urbano. MIAU es un proyecto que está en constante cambio y crecimiento.

Los Impredecibles

Entre los americanos, tenemos que hablar de Gerardo Yepiz, “Acamonchi”, artista mexicano underground, introducido desde los ochenta en la contracultura de los magazines y del skate punk; a Bask, checo criado en EEUU célebre por el uso de drips.

Drago

De la mano de Domitilla Sartogo, Paulo Von Vacano y Nicola Scavalli Veccia nació esta editorial que se dedica a publicar libros sobre innumerables fotógrafos y artistas de arte urbano de todo el mundo.

Arte urbano por país

El arte callejero tomo forma en México a finales de los años 80, desde entonces esta tendencia ha formado parte esencial de la cultura e identidad del país proliferándose por todas las zonas de este.

Tipos de arte callejero

El grafiti es la “pintada” tradicional, el dibujo o la escritura clandestina en las paredes de la ciudad, sólo que en el caso del arte urbano esta pintada no es simplemente un mensaje de protesta, sino que adquiere todo un sentido estético.

Museo de Arte Urbano en Valencia

Nació como un proyecto por parte de la Asociación Cultural en Valencia, con el fin de promover el conocimiento del arte y los artistas callejeros a través de recorridos gratuitos por la esta ciudad española.

El Graffiti

El graffiti se compone de palabras escritas que representan a un grupo o comunidad de manera encubierta y a la vista. El signo revelador del arte callejero es que generalmente incluye imágenes, ilustraciones o símbolos que están destinados a transmitir un mensaje. Si bien ambos trabajos están destinados a representar o transmitir un mensaje a los espectadores, una diferencia entre los dos viene en los espectadores específicos para los que está destinado. Un rasgo del arte de la calle que ha contribuido a dar una luz positiva al público es que los mensajes que se muestran en estos espacios públicos generalmente se hacen para que sean comprensibles para todos.

Un rasgo o característica definitoria del arte callejero es que se crea en o en un área pública sin o con el permiso del propietario. Este es un rasgo que coincide con el del graffiti. Una distinción principal entre los dos viene en el segundo rasgo del arte de la calle o el arte de la guerrilla, donde se hace para representar y mostrar un acto intencionalmente desagradable que está destinado a desafiar el entorno que lo rodea. Este desafío puede ser granular, enfocándose en asuntos dentro de la comunidad o ampliamente abarcando, abordando problemas globales en un escenario público.

El término arte guerillero

Se describe de muchas maneras diferentes, una de las cuales es el término “arte de guerrilla”. Ambos términos describen estas obras públicas que se colocan con significado e intención. Se pueden hacer de forma anónima para trabajos creados para enfrentar problemas públicos tabú que darán lugar a reacciones violentas o bajo el nombre de un artista conocido. Con cualquier terminología, estas obras de arte se crean como una forma primaria de expresar las ideas del artista sobre muchos temas y asuntos públicos.

Así es como el término “arte de la guerrilla” se asoció con este tipo de trabajo y comportamiento. La palabra se relaciona con la guerra de guerrillas en la historia, donde los ataques se realizan de manera salvaje, sin control y sin reglas de enfrentamiento. Este tipo de guerra era dramáticamente diferente a la lucha tradicional y tradicional que se desarrollaba normalmente en las guerras. Cuando se usa en el contexto del arte callejero, el término arte de guerrilla está destinado a respaldar el ataque incontrolado, inesperado y muchas veces sin nombre del artista sobre la estructura o las normas sociales.

La relevancia de este movimiento está en la libertad que logra tener el artista, para modificar cosas que a su percepción están insulsas, agregándole a su gusto color, diseños, palabras e historias que no solo cambian las vistas del lugar en específico en el que expresó su arte, sino que también muta el ambiente de la zona; hay que tomar en cuenta que es una tendencia invaluable que se ha catapultado en el mundo artístico gracias a su innovación y valor cultural, sumando a esto los toques decorativos que le dan las obras de esta tendencia a las ciudades, murallas y callejones en los cuales se plasma.

Formas y elementos de realizar las obras del arte urbano

La forma o mejor dicho los elementos para realizar obras callejeras son la pintura spray y el estarcido. Las técnicas usadas son muy variadas y hay diferentes representaciones estéticas que realizan los artistas. También puedes observar otros elementos como pueden ser los posters y las pegatinas, que representan una pequeña evolución en este tipo de arte. Hay una diversidad enorme de estrategias con varias ideologías pero todos tienen el mismo concepto de “El arte”. Muchos artistas callejeros dibujan, otros pintan, hay infinidades de maneras con las que plasmar el arte callejero, incluso hay diversas maneras de representarlos pueden ser en suelo, en cristal, en frutas, en lienzos, en paredes, en papel, etc. Lo que cuenta para el arte callejero es el poder de la expresión y revelar al mundo la creatividad que los hace únicos y sobre todo demostrar al mundo lo que hacen.

Autores de arte urbano

Gerardo Yepiz, “Acamonchi”: artista mexicano underground, introducido desde los ochenta en la contracultura de los magazines y del skate punk.

Bask: artista checo criado en EEUU célebre por el uso de drips, técnica donde se utilizan gotas de pintura que se derramen sobre la superficie, creando texturas espesas. Además lleva a cabo pinturas con plantillas en las que pinta personajes y collages.

Buff Monster: comenzó a pintar con spray, pero pronto se pasó a los pósters y se ha hecho conocido por su monstruo Buff, habitual en las calles de Los Ángeles.

Flower Guy: sus inicios fueron con aerosoles y plantillas en el suelo de las calles neoyorquinas. En 1993 creó su icono de la flor, que imprimió en papel usando serigrafía.

Swoon: realiza carteles a base de recortables que ella misma recicla.

Banksy: un graffitero británico e internacional, uno de los más conocido entre el gran público. A principios de los 80 comenzó a pintar con spray en Bristol y después pasó a las plantillas. Ha logrado colocar fakes o falsas pinturas en museos como el Louvre o la Tate Gallery y en su obra muestra un humor tan ácido como brillante.

Nich Walker: este artista trabaja sobre todo con lienzos, combina plantillas y dibujos logrando efectos casi fotorrealistas. En 2002 fundó su marca de camisetas “Apish Angel” y también ha diseñado graffitis para los films “Eyes wide shut” y “Juez Dredd”.

Dr Hofmann: es uno de los primeros miembros de la cultura alternativa del graffiti madrileño. Ha trabajado con diferentes tipos de letra y con una imaginería muy personal.

Tono: de origen francés, lleva más de una década trabajando con pegatinas y pósters y ha intervenido en el paisaje urbano madrileño efectuando líneas de colores en casas antiguas.

Nuria Mura: desarrolla más, proyectos individuales, buscando promover una reflexión sobre el uso del espacio público y privado analizando y experimentando con la intersección que se produce entre ambos lugares. Usa esquemas geométricos definidos, motivos florales y sus trabajos critican la industrialización del lenguaje artístico.

Realmente cada día son más y mejores los ejemplos de arte urbano que encontramos en nuestras ciudades, siendo una lástima que muchos de estas obras de arte pasen desapercibidos.

La intervención específica

este estilo de arte urbano lleva al límite algunos aspectos del graffiti y del postgraffiti, ya que casi todos los artistas provienen de estas dos modalidades. Es una corriente minoritaria dentro de la historia del arte urbano, su característica principal consiste en el abandono de la identidad gráfica y en la creación de obras aisladas, anónimas e independientes, usando materiales libremente,usando todo tipo de técnicas plásticas que muchas veces incluye el desmontaje de mobiliario urbano. En este arte urbano tiene una característica nueva, la investigación y observación de las particularidades físicas y sociales del entorno de la intervención.

El postgraffiti

En este estilo de arte urbano el ámbito se extiende al publico en general, dejando de ser algo protagonizado por un círculo de artistas especializados. El artista no compite con otros artistas ni utiliza un código concreto de normas de ejecución, habiendo una cierta libertad sin saltarse las normas cívicas, pintando en superficies públicas abandonadas o neutras, evitando la profanación del patrimonio arquitectónico y de la propiedad privada. El postgraffiti recurre a materiales diversos como el papel, como carteles y pegatinas y la plantilla, permitiendo ejecutar su obra de forma rápida y discreta.

la localización de las obras no obedece a criterios de entorno visual ni a las leyes de la simetría, es elegida de forma discreta y cuidadosa y se produce una adaptación ingeniosa de la forma de la pintada con la superficie o zona que le sirve de soporte, como si de una instalación se tratara.

Historia del arte callejero

El término street art surge a mediados de los años 90, también bajo el nombre de Post-graffitti, para identificar una serie de expresiones artísticas heterogéneas y usualmente anónimas que empezaron a inundar las grandes ciudades.

¿Qué es arte popular?

No es sencillo definir el arte popular, o su categoría opuesta, el arte de élites o elitista. Estos términos se emplean para designar distintas aproximaciones al fenómeno del arte, a partir de la consideración de qué clase social se vería más reflejada en él.

Arte efímero

Por lo general las intervenciones de este tipo no duran por mucho, pues las paredes son pintadas de nuevo y las superficies limpiadas por el mantenimiento de los gobiernos locales. Sin embargo, quedan las fotografías y filmaciones de ellas.

Arte clandestino

La aparición de las obras de arte callejero suelen ocurrir durante la noche o la madrugada, de modo que la gente al día siguiente se tropiece con ellas, en lugar de verlas ocurrir. Esto les da un factor sorpresa, pero también se debe a que en ocasiones los artistas se exponen al peligro.

Arte casi anónimo

Si bien muchas de las intervenciones están firmadas con el seudónimo del artista, muchas otras no lo están. No siempre se sabe quién es tal o cual artista callejero en vida real.

Arte extra-muros

Como su nombre lo indica, el arte callejero se encuentra en la calle, en el transporte público, en lugares cotidianos, y no en museos o lugares de exposición artística “controlados”. Hay algo de desafiante en el street art.

Grafitis, ¿arte o vandalismo?

Algunos explotan con éxito las posibilidades plásticas del grafiti, pero no todo el que pinta garabatos en la fachada de un edificio es un artista. En Bonn se busca poner coto a la proliferación del grafiti ilegal.

Grafiti, arte y política

Pese a todas las críticas, Sobala sigue viendo una intención artística y hasta política en casi todos los grafitis. Dignos de mención: las bananas del alemán Thomas Baumgärtel, que se pueden ver en más de cuatro mil fachadas y galerías.

¿Qué es arte callejero?

Cuando hablamos de arte callejero, arte urbano o street art, nos referimos a las [técnicas](https://concepto.de/tecnica/) informales de expresión artística que se dan en la calle de manera libre, a veces incluso ilegal, usualmente en las grandes [ciudades](https://concepto.de/ciudad-2/). Se trata de un tipo de intervención artística, de vida corta y que no aparece en los museos.

En este tipo de expresiones artísticas se engloba tanto el [grafiti](https://concepto.de/graffiti/) (célebre como forma de protesta anónima), como las plantillas o esténcil (stencil) y un variado número de técnicas y recursos empleados para ilustrar en paredes y otras superficies urbanas, como trenes, anuncios publicitarios, etc.

El arte callejero se maneja en una delgada frontera entre la expresión estética, política o social, con el vandalismo y otras formas de intervención ilegal de la fachada pública de las ciudades. Esto se debe a que a menudo, en su afán por visibilizar su mensaje, los artistas callejeros trepan a superficies elevadas, intervienen señales del marcaje urbano o anuncios gubernamentales, traspasan los límites de la [propiedad privada](https://concepto.de/propiedad-privada/) e incluso, para algunos, son responsables de una forma de [contaminación visual](https://concepto.de/contaminacion-visual/). Por esa razón, los artistas callejeros suelen ocultar su [identidad](https://concepto.de/que-es-identidad/) y emplear seudónimos artísticos.

Diatribas aparte, este género ha sido cultivado extensamente por numerosos artistas callejeros en las principales ciudades de Occidente, pero llegando incluso a intervenir locaciones famosas del mundo, como un muro en Gaza, en la conflictiva frontera árabe israelí.

Historia del arte callejero

El término street art surge a mediados de los años 90, también bajo el nombre de Post-graffitti, para identificar una serie de expresiones artísticas heterogéneas y usualmente anónimas que empezaron a inundar las grandes ciudades de Occidente.

Ya existían estas técnicas como formas de protesta o de denuncia popular, de hecho a mediados de los años 60 ya se empleaban las plantillas en París. Pero a partir de entonces empieza a convertirse en la expresión de una subcultura.

Eventualmente la popularización del Post-grafiti en las distintas ciudades llevó al surgimiento de grupos locales y de artistas propios de cada ciudad, reconocibles por sus mensajes o sus personajes recurrentes. En la actualidad muchos artistas como el británico Banksy han alcanzado tal grado de reconocimiento que han sido abordados en libros de [arte](https://concepto.de/arte/) e incluso se llegó a exponer de manera clandestina algunas de sus piezas.

¿Qué es arte popular?

No es sencillo definir el arte popular, o su categoría opuesta, el arte de élites o elitista. Estos términos se emplean para designar distintas aproximaciones al fenómeno del [arte](https://concepto.de/arte/), a partir de la consideración de qué [clase social](https://concepto.de/clases-sociales/) se vería más reflejada en él: las clases populares o las élites.

Esta distinción, heredera de la idea de las [Bellas Artes](https://concepto.de/bellas-artes/) o artes elevadas versus las artes bajas o populares, se ha visto cuestionada en numerosas ocasiones durante el siglo XX y XXI. Es común su utilización como sinónimo de arte masivo o mayoritario, que sería el de más fácil comprensión y menor exigencia educativa, contra el arte culto o minoritario, mucho más exigente con su interlocutor.

De allí se desprendería, además, la ideal del mainstream (corriente principal) versus lo alternativo, es decir, de formas de arte centrales, controladas y consumidas masivamente, al lado de formas artísticas marginales y de menor impacto, pero mayor valía cultural.

De manera similar, puede hablarse en ciertos contextos de arte popular para referir al folklore o las [tradiciones](https://concepto.de/que-es-tradicion/) heredadas, cuando no del arte comprometido con una militancia social o política. No debe nunca confundirse con el Pop-art, un movimiento estético nacido alrededor del año 1960.

Grafitis, ¿arte o vandalismo?

Algunos explotan con éxito las posibilidades plásticas del grafiti, pero no todo el que pinta garabatos en la fachada de un edificio es un artista. En Bonn se busca poner coto a la proliferación del grafiti ilegal.

Escribir y dibujar en los muros del espacio público son prácticas muy antiguas, pero es muy probable que los grafitis que hoy adornan las grandes ciudades del mundo, sus trenes y sus metros, estén estéticamente emparentados con los que florecieron en el Bronx de Nueva York en los años setenta del siglo pasado como una vertiente expresiva de la subcultura urbana del hip hop.

Como gesto de irreverencia, el acto de tomar un aerosol y cubrir paredes enteras con textos e ilustraciones es muy democrático; el grafiti nunca fue una aventura exclusiva de adolescentes. Por otro lado, aunque Jean-Michel Basquiat y algunos de sus contemporáneos explotaron con éxito las posibilidades plásticas de ese medio, no todo el que pinta garabatos en la fachada de un edificio es un artista.

Crimen y castigo

En Bonn se invierten 90.000 euros al año para borrar los grafitis del paisaje urbano; una suma que se ha mantenido constante durante por lo menos un lustro, asegura Siegfried Hoss, de la oficina local para la gerencia de los edificios y coorganizador de un evento conocido como la Semana Contra los Grafiti Ilegales. Pero, ¿es que acaso existen los grafiti legales?

Para muchos cultores del grafiti, la sola idea de escribir o pintar sobre una pared con el Estado mirando sobre sus hombros y aprobando sus motivos es un contrasentido. No obstante, algunas alcaldías y municipios han recurrido a la estrategia de "encargar obras de grafiti" para que su aproximación al problema del "grafiti como acto vandálico" no sea meramente punitiva.

Las autoridades de la ciudad de Bonn se han aliado con la policía local y federal, con la empresa ferroviaria Deutsche Bahn y con asociaciones civiles para optimizar el proceso de captura de los infractores. Estos reciben multas de entre 200 y 300 euros o, si no tienen dinero para pagar, se ven obligados a cumplir horas de labor social… ayudando a eliminar todo rastro de sus grafitis.

Experimentos en la calle

Pero los grafitis por encargo parecen cumplir una función preventiva. El artista plástico Benjamin Sobala argumenta que una ilustración elaborada en la pared de un edificio inhibe a muchos "grafiteros" de rayar el muro en cuestión. "Hace tres años pintamos grafitis en los muros de una estación de buses y, hasta ahora, nadie la ha rayado", cuenta Sobala.

La ciudad de Bonn le ha pedido a Sobala, un apasionado del grafiti, que fomente la comprensión entre los "grafiteros" y las autoridades municipales. Él ha organizado talleres para informar a los interesados sobre las posibilidades que existen de cultivar el arte del grafiti de manera legal. Sin embargo, Sobala cree que Bonn no hace lo suficiente para alcanzar la meta trazada: reducir el número de pintadas ilegales nuevas.

"Cuando comparo a Bonn con Colonia, es evidente que Colonia ha puesto muchas más superficies a disposición de quienes quieren hacer arte callejero; muchas de esas superficies son ofrecidas por los dueños de empresas", dice Sobala. Siegfried Hoss no está convencido del éxito de esa estrategia: "Cuando se acaben las superficies legales, seguramente se usarán otras de manera ilegal", alega el funcionario de la ciudad de Bonn.

Grafiti, arte y política

Sobala no tarda en responder: "Lo que hay que hacer cuando se descubran grafitis no deseados es borrarlos lo antes posible. Si no se hace, los ‘grafiteros’ se sentirán dueños de la situación. A estas alturas se puede conseguir fácilmente pintura a prueba de grafitis, susceptible de ser lavada fácilmente hasta cincuenta veces", recomienda el artista.

Pese a todas las críticas, Sobala sigue viendo una intención artística y hasta política en casi todos los grafitis. Dignos de mención: las bananas del alemán Thomas Baumgärtel, que se pueden ver en más de cuatro mil fachadas y galerías, y la Madonna con niño de Blek le Rat en Leipzig, que ha sido restaurado y reconocido como patrimonio cultural.

También están las burkas azules de Shamisa Hassani, mediante las cuales protesta contra la represión de las mujeres en Afganistán; las pintadas con forma de buitre en Nairobi, Kenia, en las fachadas de las casas de políticos presuntamente corruptos; y, desde luego, la obra del británico Banksy, de cuya identidad verdadera se sabe poco. Algunos de sus trabajos han terminado cotizándose a altos precios en el mercado del arte.